

Preguntas seleccionadas del libro de Tunnerman

1. ¿Hemos incorporado el paradigma de la educación permanente en nuestra educación superior y, consecuentemente, hemos promovido la renovación del proceso de enseñanza-aprendizaje, enfatizando sobre los aprendizajes?
2. ¿Hemos logrado superar la separación entre las tres funciones fundamentales- docencia, investigación y extensión-, de suerte que todas formen parte de un solo quehacer educativo y formativo?
3. ¿Hasta dónde son ya una realidad en el desempeño de nuestras universidades las “tres culturas” implícitas en la Declaración Mundial: la “cultura informática”, la “cultura de evaluación y calidad” y la “cultura de pertinencia social”?
4. ¿En qué países se han establecido sistemas nacionales de evaluación y acreditación, inspirados en el propósito de elevar la calidad y la pertinencia?
5. ¿Hemos revalorizado en el quehacer de nuestras universidades la misión cultural, a fin de fortalecer nuestras raíces culturales y nuestra identidad ante las amenazas de una cultura uniforme y globalizada?
6. ¿Estamos dando a nuestros docentes y a nuestros estudiantes el rol protagónico que les asigna la Declaración Mundial?
7. ¿Se ha logrado introducir en nuestras instituciones la necesaria flexibilidad académica y la diversificación de modalidades para atender las crecientes demandas de nuestros jóvenes. Y por supuesto, también “la ética, el rigor científico e intelectual y el enfoque multidisciplinario y transdisciplinario”?
8. ¿Hasta dónde se ha avanzado en la transformación curricular, que es el eje de toda reforma, hasta el punto que alguien ha podido decir que “una Universidad es su currículum”?
9. ¿Estamos promoviendo la investigación en todas las disciplinas, comprendidas las ciencias sociales y humanas y las artes, dada su pertinencia para el desarrollo humano sostenible? ¿Han asumido nuestras universidades la investigación sobre la problemática de la educación superior y del sistema educativo, como una de sus tareas prioritarias?
10. ¿Hemos mejorado e innovado nuestros procesos de gestión y administración universitaria e incorporado la planificación estratégica, como tarea normal de nuestra tarea administrativa?
11. ¿Hemos diseñado los programas adecuados para formar a los dirigentes de nuestra educación superior y rescatando la importancia de la pedagogía universitaria?

12. ¿Hemos reorientado nuestros programas de cooperación internacional, en un contexto de internacionalización de la educación superior y priorizado la cooperación horizontal y regional?

13. ¿Estamos dando una dimensión ética al conjunto del quehacer universitario e incorporando el cultivo de los valores, como la justicia, la equidad y la solidaridad en nuestra educación superior?